

LLADORRE

Puente de Lladorre

TAMBIÉN CONOCIDO COMO PUENTE DE BORITO, seguramente por su ubicación en la partida de la Coma de Borito, se halla a las afueras de Lladorre, a unos 500 m en dirección norte, desde donde se llega por un sendero que arranca de la carretera L-504 en dirección a Tavascan.

Este puente, del que no se conservan noticias de época medieval, presenta un solo arco de medio punto de alargadas dovelas, ligeramente rebajado, que arranca directamente de la roca, a poca altura respecto al nivel del agua. Destaca tanto por sus dimensiones reducidas—7,4 m de luz y 5 m de flecha—, como por su excepcional estado de conservación y su entorno absolutamente privilegiado. La zona de tránsito, de 2 m de ancho, presenta una calzada a doble vertiente de sutil inclinación con un empedrado muy desigual y un antepecho de piedra de 35 cm de grosor.

El aparejo que se utilizó en su construcción está compuesto de tosco y dispar sillarejo escasamente labrado. En uno de los extremos existe un peculiar elemento, una especie de pequeña pechina muy arqueada, añadida, probablemente, con el fin de dar mayor amplitud a la entrada del puente mediante una estructura que aportara mayor estabilidad.

La construcción de esta estructura puede datarse a caballo entre los siglos XII y XIII, aunque con modificaciones de épocas posteriores.



Vista del puente

TEXTO Y FOTO: AZUCENA POVILL ESPINÓS

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XV, p. 260; SUDRIÀ I ANDREU, X., 2003, II, pp. 81-83.

Ermita de Santa Eulàlia de la Serra

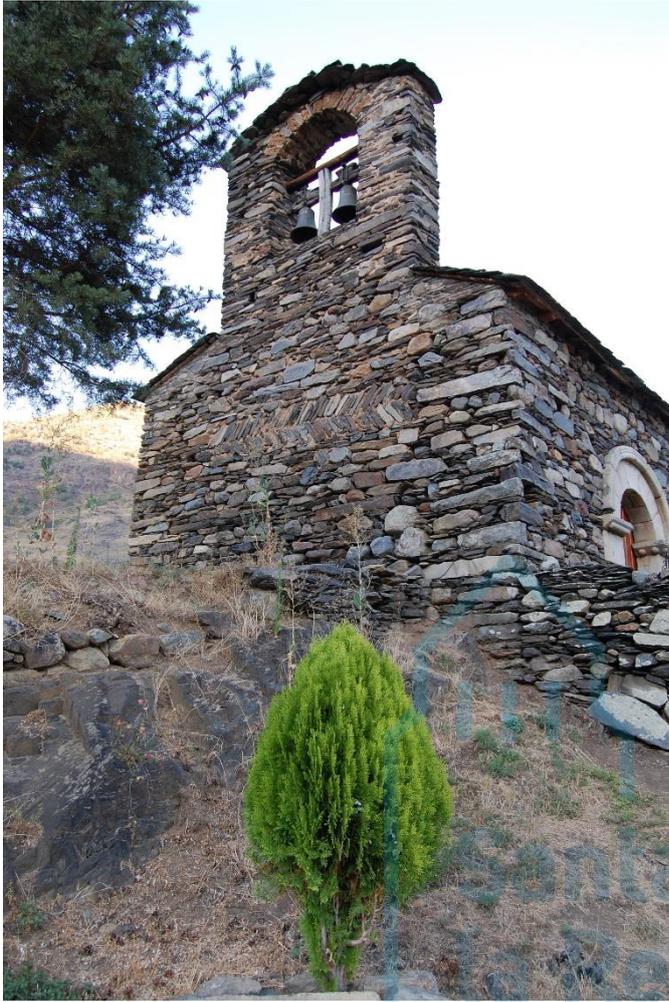
TAMBIÉN CONOCIDA COMO SANTA EULÀLIA de Casa Serra o de Can Serra, la pequeña capilla se halla delante de dicha masía, ubicada en la ladera de una incipiente colina, por encima de los Prats de Serra. Para llegar desde Lladorre, se debe tomar la carretera L-504 en dirección a Lladrós y, pasados 800 m, girar a la izquierda, para entrar en el camping Serra, zona de paso obligado para llegar a la ermita. Al tratarse de una propiedad privada, es conveniente solicitar autorización para visitarla.

A pesar de que actualmente el sitio de Serra haya quedado reducido a una masía solariega, por lo que se desprende de la documentación, en origen era un pequeño núcleo con iglesia parroquial –función confirmada por la presencia del cementerio–. La primera noticia que se tiene se remonta a 1146, al acta de consagración de Sant Martí de Cardós, en la que se estipulaba que *Sierra e Leseret* debían realizar una dotación de *Imodium* de trigo. La asociación entre estos dos núcleos, Serra y Lleret, aparece de forma muy habitual en la documentación, a pesar de hallarse a cierta distancia y en orillas opuestas del río Noguera de Lladorre, en un tramo de difícil comunicación. La iglesia de *Sancte Eulalie* de Serra aparece mencionada por primera vez en 1314-1315, con motivo de la visita de los delegados del arzobispo de Tarragona a las parroquias del decanato de Cardós. En la visita de 1758, momento en el que la iglesia figuraba como sufragánea de la parroquia de Lleret, se hace referencia a su estado de conservación: “las paredes, pavimento y todo el edificio esta bien reparado, y las puertas firmes y su campanario a lo antiguo, con sus campanas”.

La capilla de Santa Eulàlia, que se halla en un buen estado de conservación, presenta algunas modificaciones de épocas posteriores, presenta una planta compuesta por una nave de rectangular, algo irregular –de 9 m de largo por 4 m de ancho–, y un ábside semicircular –de 2,4 m de profundidad–, que está precedido por un arco presbiterial de mayor anchura, que facilita la transición entre ambos espacios. En el ábside, cuyo paramento exterior es liso, se encuentran dos ventanas de doble derrame actualmente cegadas, en el centro una con arco de medio punto de una anchura considerable, y en el flanco sur, una rectangular. Dos vanos se abren en el liso muro sur: una ventana de doble derrame y arco de medio punto en el lado oriental y la portada en el occidental.



Vista
general
desde
el sur

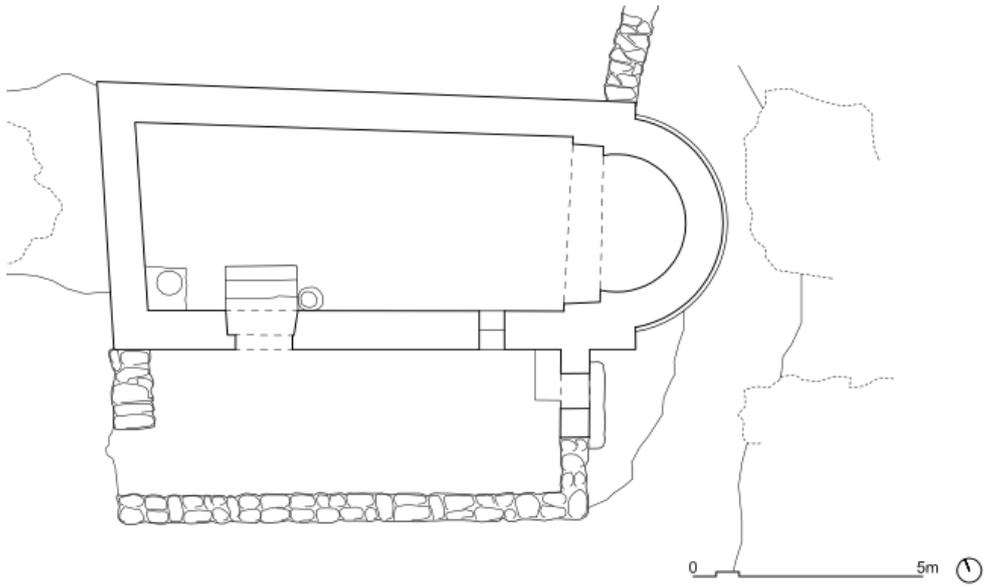


Está última, realizada con granito de tonalidad clara, es el elemento más llamativo del conjunto. Está compuesta por un arco de medio punto con dovelas de buena sillería y de grandes dimensiones, extradosadas por una chambrana con una moldura de arista abocelada y un fino filete. Cuenta con dos impostas biseladas decoradas, en su tramo superior, con sendas pequeñas líneas incisas que recorren sus perímetros, y, en su plano inferior, con cinco semiesferas con motivos incisos, la oriental, y cilindros torneados en posición horizontal, la del lado oeste. Cada jamba está formada por tres grandes bloques de piedra, los superiores e inferiores dispuestos de forma horizontal, mientras que los centrales, están colocados verticalmente. Los salmeres y las piezas inferiores de la chambrana no se apoyan directamente sobre las impostas. Se ha tratado de explicar este desajuste apuntando a un error de cálculo del maestro cantero o a un reaprovechamiento de materiales procedentes de otro edificio.

En el muro norte, que es liso y carece de vanos, se detectan claramente dos tipos de aparejo. Si en el tercio oriental se utiliza tosco sillarejo, entre el que se insertan algunos sillares alargados, dispuesto en hiladas horizontales no muy uniformes, y con restos del mortero que cubría las juntas, en el resto del lienzo se recurre a la irregular mampostería colocada a seco y colocada de forma nada uniforme.

Obviamente, este segundo tipo de material corresponde a una refacción del muro. El aparejo utilizado en el ábside y en el muro sur, se parece más al utilizado en el ábside, donde se emplean piedras de mayor tamaño, cuidadosamente colocadas en hiladas horizontales, y en el tramo este del muro sur. En el resto del paramento meridional se recurre a combinar materiales muy dispares en tamaño, color y forma, colocándolos sin apenas argamasa en hiladas poco homogéneas. En lo que respecta a la fachada occidental, que es totalmente lisa y está coronada por una imponente espadaña de un solo ojo, destaca el uso, en su zona central, de un fragmento de *opus spicatum*, de una sola espiga de unos 3 m de largo.

En el interior, el ábside está cubierto por una bóveda de cuarto de esfera, mientras que la nave presenta un envigado de madera a doble vertiente. En el lateral derecho del ábside se abre una credencia rectangular de tamaño considerable.



Planta



Santa María la Real fundación



Alzado sur



Imposta de la portada sur

Aunque hay autores que han considerado la presencia del *opus spicatum* como un elemento que denota antigüedad, otros, bien le han restado cualquier valor cronológico, bien lo han considerado como un simple elemento decorativo. En relación a la datación del edificio, también se observan ciertas diferencias de planteamiento. Si bien hay quienes consideran que el edificio fue realizado a caballo de los siglos XI y XII, y que la portada corresponde a un momento posterior, que sitúan entre finales del siglo XII e inicios del XIII, otros autores plantean que la ejecución de todo el conjunto, incluida la portada, debería situarse en el siglo XII.

PINTURAS MURALES

Si bien los paramentos interiores están hallan totalmente recubiertos de enlucido, en un pequeño fragmento en el lado sur del arco presbiterial, asoman unos restos de pinturas murales románicas. En las mismas, en la cara interior de la pilastra, se aprecia la parte inferior de un personaje, vestido con manto azul sobre una túnica roja, por debajo de la cual asoman los pies, de tono amarillo. El fondo de la escena parece tener un tono verde oscuro, y está enmarcado por una banda roja. La zona inferior está perforada por un pequeño orificio cuadrado. Por su parte, la cara exterior de la pilastra está decorada con una cenefa con motivos vegetales en la que predomina el color rojo.

PILA BENDITERA

En el interior de la iglesia, junto a la puerta, y sobre un pedestal, se conserva una pila benditera monolítica con forma semiesférica bastante irregular, de unos 53 cm de diámetro exterior. Su boca presenta un perfil plano con una decoración en bajorrelieve consistente en dos líneas paralelas en zigzag.

PILA BAUTISMAL

En el ángulo suroeste de la nave se conserva, empotrada sobre un pedestal obrado en piedra, una pila bautismal monolítica, de 60 cm de diámetro exterior, sin ningún tipo de ornamentación.



Interior



Fragmento de pintura mural en arco presbiterial

Santa María
la Real fundación

TEXTO: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA/AZUCENA POVILL ESPINÓS - FOTOS: JOSEP ESTEVE DOLADE/AZUCENA POVILL ESPINÓS - PLANOS: JOSEP ESTEVE DOLADE

Bibliografía

BARAUT I OBIOLS, C., 1986, DOC. 86; BARAUT I OBIOLS, C., 1992-1993, DOCS. 1878-1879; BARRAL I ALTET, X., 1981, pp. 59 Y 255; BERTRAN I ROIGÉ, P., 1986-1987, p. 415; CABESTANY I FORT, J.-F., MATAS I BLANXART, M. T. Y PALAU I BADUJELL, J. M., 2007, pp. 99-104; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, xv, pp. 261-262; MADOZ IBÁÑEZ, P., 1985, II, p. 97; ORDEIG I MATA, R., 1993-2004, III, 1, DOC. 362; PUIG I FERRETÉ, I. M., 1991, II, DOCS. 134 Y 338; SARRATÉ I FORGA, J., 1969-1970, pp. 124, 127, 130 Y 132, LÁMS. 19-21; SUDRIÀ I ANDREU, X., 2003, II, pp. 23-25, 34-35 Y 40; VIDAL SANVICENS, M. Y LÓPEZ I VILASECA, M., 1987-1990, I, pp. 317 Y 395.

Ermita de Sant Pere de Boldís Jussà

LA PEQUEÑA CAPILLA SE HALLA AL Noroeste de Boldís Jussà, adonde se llega desde Lladorre, tras recorrer 3,5 km hacia el Sureste. Una vez allí, se toma un pequeño sendero en la parte alta de la población que, tras 400 m, llega al prado donde se encuentra la ermita.

El topónimo de Boldís Jussà aparece citado por primera vez, como *Buslis Subteriore*, en la relación de parroquias de la falsa acta de consagración de Santa Maria de La Seu d'Urgell. A pesar de que no se especifica la dedicación del templo, cabe suponer que se trataba de la ermita de Sant Pere, dado que algunas de las tumbas halladas en las inmediaciones, abarcan una cronología de entre los siglos XI y XIII.

La villa aparece nuevamente mencionada como *Boldis Bonal* en un documento firmado entre los hombres del valle de Cardós y el obispo Ot en 1120-1122. En el acta de consagración de Sant Martí de Cardós de 1146, se mencionan dos Boldis, los cuales posiblemente se refieren a Boldís Jussà y Boldís Sobirà. A finales del siglo siguiente, en 1281, el conde Arnau Roger I, entregó a Ramon de Molina, veguer real, ésta y otras villas, así como el dominio directo del valle de Cardós y el castillo de Ribera. Entre los siglos XIII y XIV, la dignidad parroquial debió de pasar a la vecina iglesia de Sant Cristòfol –que poco después también tomaría la advocación a san Pedro-, tal y como se deduce de la visita pastoral de los delegados del arzobispo de Tarragona de 1314-1315. En el arreglo parroquial de 1904, se refleja esta dualidad de dedicaciones.

La ermita de Sant Pere se halla actualmente en muy mal estado de conservación, pues, aunque sus muros aún mantienen en pie, ha cedido parte de la cubierta. Presenta una planta compuesta por una nave trapezoidal, en la que el muro oeste es más ancho que el tramo oriental, de 7,5 m de longitud, y un ábside semicircular de 1,5 m de profundidad, que es precedido por un estrecho arco presbiterial que facilita la transición entre ambos espacios. El paramento exterior absidal es liso y, al igual que el resto de los muros perimetrales, está recubierto por enlucido blanco. En este lienzo se abren dos ventanas, una en el centro, de doble derrame y arco de medio punto, y otra, más pequeña y cuadrangular, en el lado sur, la cual está seriamente dañada en el interior. Los muros laterales son totalmente lisos y carecen de vanos. En una reforma posterior, se dividió la nave mediante la adición de la actual fachada occidental, en la cual se abren una puerta adintelada, dos ventanas cuadrangulares que la flanquean y, en lo alto, un óculo. Con ello el tramo occidental de la nave, en cuyo lado sur se abría la puerta primigenia, quedó reconvertido en un atrio. La techumbre exterior está formada por losas, dispuestas a doble vertiente sobre la nave y en forma cónica en el ábside.

En el interior, el ábside se cubre con una bóveda de horno y la nave mediante una estructura de madera, la cual se encuentra seriamente dañada, al haberse hundido parte de ella. En el lado sur del arco presbiterial se halla una pequeña credencia cuadrangular.

En algunos puntos, el enlucido que cubre los paramentos deja entrever que el aparejo utilizado en los mismos está compuesto por irregular y dispar mampostería dispuesta de forma muy poco uniforme.

Las dataciones propuestas por los diferentes autores para la construcción de este edificio han oscilado entre finales del siglo XI y principios del siglo XII.



Ábside y muro sur

ARA DE ALTAR

En el interior del recinto se conservaba el ara del altar, actualmente desaparecida, y que, según algunos testimonios y fotografías conservadas, era una pieza rectangular de 95 cm de largo y 60 cm de ancho, en la que se podía ver el reconditorio rectangular, de 28 cm de largo y 14 cm de ancho, así como tres pequeñas marcas de forma semiesférica de difícil interpretación.

TEXTO: AZUCENA POVILL ESPINÓS / JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA - FOTO: AZUCENA POVILL ESPINÓS

Bibliografía

ABADAL I DE VINYALS, R. D', 1955 (2007), I, pp. 20, 168 y 194; BARAUT I OBIOLS, C., 1986, DOCS. 2 y 86; BARAUT I OBIOLS, C., 1988-1989, p. 168; CABESTANY I FORT, J.-F., MATAS I BLANXART, M. T. Y PALAU I BADUPELL, J. M., 2007, pp. 95-98; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XV, p. 262; COY I COTONAT, A., 1906, p. 111; ORDEIG I MATA, R., 1993-2004, I, 1, DOC. 1; ORDEIG I MATA, R., 1993-2004, III, 1, DOC. 362; PUIG I FERRETÉ, I. M., 1991, II, DOC. 134; SUDRIÀ I ANDREU, X., 2003, II, pp. 87-88, 104 y 106; VALLS I TABERNER, F., 1917 (1988), p. 288-289; VIDAL SANVICENS, M. Y LÓPEZ I VILASECA, M., 1987-1990, I, p. 396.

Iglesia de Sant Simeó (o Sant Bartomeu) de Tavascan

LOS RESTOS DE LA ANTIGUA IGLESIA de Sant Simeó se hallan entre la carretera L-504 y la actual iglesia parroquial, elevándose a cierto nivel por encima del Río de Tavascan y actuando como muro de contención de la terraza en la que se halla el cementerio.

No se han conservado noticias tempranas de la villa Tavascan, no obstante, es probable que ya existiera alrededor del siglo X formando parte del *pagus Cardosensis*. Hay indicios que señalan que la primera mención de la parroquia de [TAVA]scanni aparece –erróneamente integrada en la Vall Ferrera–



Restos de la iglesia

en la falsa acta de consagración de Santa Maria de La Seu d'Urgell, documento de cronología ampliamente discutida y que, según se acepta actualmente, pudo ser elaborada entre finales del siglo X y principios del siglo XI. También es citado en un documento de 1120-1122, por el que los hombres del valle de Cardós se comprometían con el obispo Ot de Urgell a defender el patrimonio de la iglesia en el territorio de la Vall Ferrera y a destruir el castillo de Tírvia. Poco después, en 1146, aparece otra referencia en el acta de consagración de Sant Martí de Cardós, o del Pui, en la que se convenía que los habitantes del lugar debían contribuir al mantenimiento de la nueva iglesia. Tres años más tarde, Tavascan figuraba nuevamente en el acta de consagración de Santa Maria de Gerri, con motivo de la donación de una propiedad de Guillem Arnau de Malmercat. Hay indicios de que, en este primer momento, el lugar ya contaba con dos núcleos de población. En lo alto de la denominada Roca del Castell, se alzaba el castillo que, según algunos autores, fue erigido en el siglo XIII. En la visita de los delegados del arzobispo de Tarragona al decanato de Cardós, en 1314 y 1315, la iglesia figuraba como *Sancti Simeonis de Tavaschan*. Se desconoce cuando pudo cambiar su advocación, pues en la visita de 1575-1576, aparece bajo la titularidad de san Bartolomé. Si en la visita pastoral de 1670 la iglesia se hallaba en muy malas condiciones, especialmente sus cubiertas, y con un gran número de deudas, en la de 1758 se daba testimonio del buen estado de conservación del templo, del material litúrgico e, incluso, del campanario, así como de la existencia de otra capilla, en estado de abandono, dedicada a la Virgen de las Nieves. Por lo que se refleja de la siguiente visita, en 1767, la nueva iglesia ya estaba construida, por lo que debió de abandonarse la antigua.

Lo poco que se ha conservado de la primitiva iglesia de Sant Simeó, básicamente el ángulo sureste con las prolongaciones de los muros oriental y meridional, no permite determinar con exactitud la planta del edificio. No obstante, se puede interpretar que se trataba de una construcción rectangular, orientada al Este, pero sin un ábside diferenciado, y cubierta por una bóveda de cañón. En la parte superior del muro sur, queda parte de una pequeña ventana de doble derrame y arco de medio punto, y una pequeña reja de hierro forjado que se cree que perteneció a la obra original. Junto a ésta, nace un pequeño contrafuerte de refuerzo que se prolonga hasta el nivel de cimentación del muro. En el extremo occidental de esta misma fachada, y a una altura considerablemente elevada, se conserva parte de una abertura, posiblemente la puerta, de la que sólo queda una jamba con el arranque del arco, que por su inclinación es posible que fuera de medio punto. Paralelo a éste, pero más al Norte, se pueden apreciar los restos de otro muro que podría haber pertenecido a este edificio, así como, la sección de otro, en el sector meridional de la fachada oriental de la iglesia actual.

El aparejo utilizado en estas estructuras está compuesto por tosco y desigual sillarejo, escasamente labrado, en el que se intercala alguna piedra de gran tamaño, con un revestimiento de mortero de cal, prácticamente testimonial.

Si bien la historiografía discrepa alrededor de la funcionalidad de estos restos, poniendo en entredicho que se trate de la primitiva iglesia parroquial, la memoria popular le sigue atribuyendo dicha identidad. Del mismo modo, la datación del conjunto también genera cierta polémica, ya que mientras algunos autores lo identifican como una construcción propia de finales del siglo XI y principios del XII, otros la sitúan dentro del siglo XIII.

TEXTO Y FOTO: AZUCENA POVILL ESPINÓS

Bibliografía

BARAUT I OBIOLS, C., 1986, DOCS. 2 Y 86-87; BARAUT I OBIOLS, C., 1988-1989, DOCS. 1340 Y 1342; CABESTANY I FORT, J.-F., BLANXART I MATAS, M. T. Y PALAU I BADUELL, J. M., 2007, PP. 105-109; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XV, PP. 264-265; COY I COTONAT, A., 1906, P. 111; MOLINÉ I COLL, E., 2002-2005, P. 528; OLIVER I BRUY, J., 2002, PP. 23-27; ORDEIG I MATA, R., 1993-2004, I, 1, DOC. 1; PUIG I FERRETÉ, I. M., 1991, II, DOCS. 134 Y 338; SUDRIÀ I ANDREU, X., 2003, II, PP. 175-176.

Puente de Tavascan

ESTE PUENTE CRUZA EL RÍO DE TAVASCAN, el cual pasa por el centro de la localidad homónima y, pocos metros más abajo, desemboca en el Noguera de Lladorre. Para llegar desde Lladorre, se deben recorrer por la carretera L-504 los 3 km que separan ambas localidades.

Se trata de un puente, del que no se ha conservado ninguna referencia documental de época medieval, que presenta un solo arco de medio punto, ligeramente rebajado, con alargadas dovelas, que arranca directamente de la roca y que presenta unas dimensiones de 15,7 m de luz y 7 m de flecha. La zona de tránsito, de 2,8 m de ancho, presenta una calzada a doble vertiente con un empedrado muy desigual y un antepecho de piedra. El aparejo está compuesto por irregular y tosca mampostería dispuesta de forma nada uniforme, salvo las ordenadas dovelas. Se puede datar la construcción de este puente a caballo de los siglos XII y XIII.



Puente

TEXTO Y FOTO: AZUCENA POVILL ESPINÓS

Bibliografía

ABADAL I DE VINYALS, R. D', 1955 (2007), I, pp. 20 Y 194; CABESTANY I FORT, J.-F., MATAS I BLANXART, M. T. Y PALAU I BADUCELL, J. M., 2007, pp. 105-106; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XV, p. 265; OLIVER I BRUY, J., 2002, pp. 17-41; PUIG I FERRETÉ, I. M., 1991, II, DOCS. 134 Y 138; SUDRIÀ I ANDREU, X., 2003, II, pp. 173-174.

El *Castillo de Lladore* y *San Romà de Aineto* están en proceso de redacción

La información sobre estos testimonios estará disponible en breve

Disculpen las molestias